

(2)



TROBOS NUEVOS.

TROBO I.

2Δ *Eres perla de diamante,
eres rosa colorada,
eres clavel encarnado
lucero de la mañana.*

Allá pasa un estudiante
que te quiere cortejar,
dama sale de adelante,
y ven que te he de explicar
eres perla de diamante.

Vén aquí muger bizarra
que aquí te estoy aguardando,
no me mires enojada
que siempre diré cantando
eres rosa colorada.

Tú eres mi dulce encanto,
eres tu mi dulce prenda,
á ti solita te amo

hermosísima doncella:
eres clavel encarnado.
Eres el sol de los soles,
muger entre las mugeres,
hermosísima Diana;
y tambien digo que eres
lucero de la mañana:

TROBO II.

1Δ *Una paloma ayer tarde
la vide en una ventana,
me señaba con los ojos
que vuelva por la mañana.*

Señores era un domingo
que salí de divertirme,
y sin hacer mal á nadie
alcé los ojos y vide
una paloma ayer tarde.



Con su hacienda ella estaba,
yo la miré con recelo,
yo de nadie mal pensaba
alcé los ojos al cielo,
la oide en una ventana.

Me miraba esa doncella,
la miré sin reparar.
yo pensé que eran enojos
sino es que ella por no hablar
me señaba con los ojos.

Sean ustedes señores,
que no podía entender
lo que esta dama señaba;
pero al fin me hizo á saber
que vuelva por la mañana.

TROBO III.

3. Δ *Si hay alguno que tu rosa
la quisiera deshojar,
dilo que con esta espada
la oida le he de quitar*

No hay otra de mas hermosa
de mas garbo y de mas talle,
y si te dicen donosa
me lo diras cuanto antes
si hay alguno que tu rosa

Si otro te viniere hablar
deséchalo, prenda mia,
que te procura engañar
como ve rosa florida
la quisiera deshojar.

Si me ves por la mañana
no aguardes á por la tarde
á esplicarme lo que pasa
porque no deshoje á nadie,
dilo que con esta espada.

Si alguno prenda querida
por la tu puerta roudare
yo le haré sin atardar
para que no enrede á nadie
la oida le he de quitar.

TROBO IV.

4. Δ *Creeme prenda querida,
mi palabra es verdadera,
como sea así la tuya
á la puerta de la Iglesia.*

Ya no hay dama mas bonita,
ni tampoco de mas garbo,
ni tampoco mas pulida;
es cierto que no te engaño
creeme prenda querida.

Para pocas cosas vale
el hombre que no es capaz;
si que te quiero doncella
como no vuelvas tú atras
mi palabra es verdadera.

Eres estrella del norte:
y por eso yo te quiero,
y no lo pongas en duda
que soy yo hombre verdadero
como sea así la tuya.

Por Dios te pido señora
que no me des ningun susto;
preciosísima doncella
yo lo sentiria mucho,
á la puerta de la Iglesia.

TROBO V.

*No tienes que volver mas
porque yo ya no te quiero,*

*porque tengo un nuevo amante
que me ama mas verdadero.*

Si tú me vienes atras
serás muy provocativo,
sino has oído oírás
entiende lo que te digo
no tienes que volver mas.

Aunque me digas salero
y aunque tu me digas dama,
y me digas cuerpo bueno
te lo tiraré á la cara,
porque yo ya no te quiero.

Ya te he dicho que te vayas
adonde tú tengas que hacer,
que estoy cansada de hablarte
jamás te quisiera ver,
porque tengo un nuevo amante.

Dulcisimo dueño mió
¿cuando yo hablarte podré
marcha marchate á otro pueblo
con verdad lo juraré
que me ama mas verdadero.

TROBO VI.

40 ¿Donde cobraré yo ahora
los pasos que por tí he dado?
despues de tanto querer
¿que presto me has olvidado?

No me pensaba señora
lo que á mi me ha sucedido
hermosísima paloma,
dulcisimo dueño mio
¿donde cobraré yo ahora?

De que me he aprovechado
el venírte á cortejar,
si me has dejado buriado
¿á donde iré yo á cobrar

los pasos que por tí he dado?

Yo me fié de la dama
de su tío y de su hermano,
y de sus padres tambien
para que vean que chasco
despues de tanto querer.

Le escribí yo á esta dama
una carta bien citada,
en una mesa sentado
diciéndole de palabra
¿qué presto me has olvidado!

TROBO VII.

No te fies de esa dama
que á todos da calabaza,
todos le parecen poco
y ella no vale pa nada.

May mala trabajadora,
eso ya te lo aseguro,
para trabajar con calma,
para comer amebudo
no te fies de esa dama.

Con tigo me de casar
se lo dirás á mi padre,
y como es muger ingrata
despues que se hace adelante
qué á todos da calabaza.

Si me quieres escuchar
te advertiré alguna cosa,
no seas hombre tan tonto
y no pidas á esa moza
todos le parecen poco.

Esta no sabe hilar,
ni la hacienda de mugeres,
ni tampoco una colada;
pues dime; ¿pa que la quieres
y ella no vale pa nada?

TROCO VIII.

*El día que tu te cases,
quita el mando á la muger,
y si acaso no lo haces,
mal gobierno has de tener.*

Atiende lo que te digo,
cree si quiere creer,
atiende lo que tu haces
y te diré lo que has de hacer
el día que tu te cases.

Compra luego este papel,
y pásalo por tu vista,
y así podrás aprender
en llegando á este día:
quita el mando á la muger.

Y por mas que tú trabajes,
por mas que quieras ahorrar,
por mas dineros que ganes
nunca podrá comer pan
y si acaso no lo haces.

De que te sirve el tener
los comestibles en casa:
si tienes una muger
que todo te lo malgasta,
mal gobierno has de tener.

TROCO IX.

*Si hay algun hombre casado,
que no quiera llevar cuernos,
compre luego este papel,
y que tome estos egemplos.*

Ha de ser determinado;
se ha de saber gobernar,
y tambien algo callado,
y en la puerta ha de escuchar
si hay algun hombre casado.

Le dirás á tu muger,
chica yo me voy al campo,
y no has de ser de los lelos;
te has de quedar encerrado
sino quieres llevar cuernos.

Esto es lo que has de hacer
si te has de quitar la carga;
esto lo has de aprender
si tú no quieres llevarla
compra luego este papel.

Este papel que yo traigo
no hes pagado con dolones,
que vendrán algunos tiempos,
y siuo quieres razones
y que tome estos egemplos.

FIN.

EN ALCOY: En la Imprenta de José Martí
REYMPRESO: en Logroño, por la
de Domingo Ruiz.